

do y la fluidez regresó a los sinfines. Atrás quedaron las aglomeraciones de tractores con remolques hasta arriba colapsando las entradas de bodegas y cooperativas.

La cooperativa Santa Catalina anunció en esos días que cogería toda la uva que pudiera, llegara en el estado que llegara. Era la mejor forma de tranquilizar a sus socios, nerviosos por razones obvias. Lo peor había pasado. La cooperativa no tenía previsto cerrar en ningún momento, y así se dejó claro en la última asamblea general previa al inicio de la cosecha. Pero las circunstancias mandaron otra cosa. El presidente, Gregorio Martín-Zarco, avanzó que llegaron a entrar 1,3 millones de kilos diarios, casi el doble de los 700.000 que entraban en años anteriores. Al final, se molturaron casi 37 millones de kilos, cifra que no aparecía ni en la previsión más optimista, muy por encima de los 22 ó 23 millones habituales.

En realidad, era una vieja aspiración de Martín-Zarco, cuya lucha siempre ha sido hacer comprender a sus socios la importancia de apostar por su cooperativa. Este año, sin duda, lo ha conseguido. El problema es que la bodega no estaba del todo preparada para una demanda de



▲ Tractores esperando junto a la cooperativa.

esta naturaleza, aunque capeó el temporal con esfuerzo y diligencia.

Bodegas Romero de Ávila Salcedo, como tantas otras, se vio obligada a multiplicar los transportes de mosto mediante cisternas que entraban y salían constantemente. Lo llevaba a Valencia, y de ahí tomaba rumbo a Italia. “Gracias a eso pudimos atender a nuestros clientes” –declaró Santiago Romero de Ávila–.

Ir a producción, un error

Santiago Romero de Ávila también reflexionaba sobre el futuro del sector vitícola si nada cambia. Aboga claramente por limitar la producción, “aquí hemos ido a producción y creo que no es el camino correcto”. Quien tenga espaldera saldrá adelante –vaticina–, no así el que apueste por el vaso y de secano. Tiene claro que es necesario cambiar los sistemas de cosecha.*

CSA carrascosa simón asesores

Asesoría de empresas
Fiscal,
laboral
y contable

C/ La Música, 1 - Tfno.: 926 63 45 86 - LA SOLANA